

UNIVERSIDAD LINDA VISTA

ESCUELA DE ENFERMERÍA



Ensayo

La disciplina un valor inherente

Estudiante:

Sary Yazmin Suarez Aguilar

Administración de proyectos

Pueblo Nuevo Solistahuacán, Chiapas

Septiembre 12 de 2016

La disciplina un valor inherente

Estudiante:

Sary Yazmín Suarez Aguilar

Introducción

El diccionario Internacional de Webster define la disciplina como “Entrenar por medio de la instrucción o el ejercicio”. Hay muchos sin embargo, que consideran la disciplina como un castigo. La palabra “disciplina” se relaciona con el vocablo “discípulo”. La disciplina no es solo la aplicación de correctivos (Nancy Van Pelt, 2011).

Según el Dr Posse y el Dr. Melgosa (2006) mencionan que la disciplina es un proceso que se prolonga durante toda la vida. Al principio, las fuentes de disciplina son externas, pero a medida que pasan los años, la disciplina viene de uno mismo.

En forma personal la disciplina es un valor importante en cada individuo porque esto logra influir en las características propias de cada persona. La disciplina se forma a muy temprana edad y son los padres principalmente los que influyen en este valor.

A continuación se describe la disciplina y diferentes aspectos con el cual se relaciona.

Concepto principal

La disciplina es una educación para el autodomínio, que vuelve a la persona más responsable; la hace más libre, pero también más auto controlado. Lo cierto es que para que la disciplina sea positiva y brinde buenos resultados, requiere un proceso educativo inteligente, sistemático y continuo (Dr. Raúl Posse y Dr. Julián Melgosa, 2006).

Para que sirve

Según el Dr. Posse y Dr. Melgosa (2006) lo describe de la siguiente manera:

1. Medio para alcanzar la autodisciplina.
2. Establece la autoridad paterna.
3. Poner límites que darán seguridad

Elena G. de White menciona que el objetivo de la disciplina es educar principalmente al niño para que se gobierne solo, se le debería enseñar la confianza y el dominio propio, procurando que todo el trato con el muestre que la obediencia es justa y razonable. Y es que antes de que el niño aprenda a leer y a escribir debe aprender a obedecer.

Valor

En el libro “Como educar con valores” L.L.Carreras, P. Eijo (2006) se define a la esencia de los valores como su valer, de ser valiosos, y ese valor no depende de apreciaciones subjetivas individuales; son valores objetivos situados fuera del tiempo o del espacio. Se perciben mediante una operación no intelectual llamada estimación. Los valores pueden ser realizados, descubiertos o incorporados por el ser humano.

El término “valor” está relacionado con la propia existencia de la persona, afecta a su conducta, configura y modela sus ideas y condiciona sus sentimientos.

Por eso he descrito a la disciplina como un valor inherente en el ser humano, en el cual cada uno puede desarrollarlo y aplicarlo a su diario vivir.

Cuando comienza la disciplina

Elena G. de White (2006) describe que la disciplina comienza en el momento en que el niño pequeño comienza a elegir su propia voluntad y sus propios comportamientos, es el momento cuando debe comenzar su educación en la disciplina.

Como obtener la disciplina

La correcta disciplina que influye en el carácter se ha de enseñar pronto en la vida. Probablemente es a partir del nacimiento mismo cuando el niño va aprendiendo comportamientos básicos que lo guíen en su alimentación, en su descanso, en su higiene y en sus juegos. Este dicho aprendizaje continuará durante toda su existencia. A medida que crezca irá aprendiendo principios de conducta en todos los órdenes de la vida, que servirán para hacer frente a los deberes, crisis y responsabilidades que ella le irá deparando. (Dr Posse y el Dr. Melgosa, 2006).

White indicó que es obra de los padres restringir, guiar y controlar. No pueden cometer un mal peor que permitir que sus hijos satisfagan todos sus deseos y fantasías pueriles, y dejarlos que sigan sus propias inclinaciones; no les pueden hacer un mal peor que dejar en su mente la impresión que deben vivir para agradarse a sí mismos y divertirse, para seguir sus propias inclinaciones y buscar sus propios placeres y compañías. . . . Los jóvenes necesitan padres que los eduquen y disciplinen, que les corrijan sus malos hábitos e inclinaciones y poden sus malas tendencias (Manuscrito 12, 1898).

De igual forma White aconseja que la responsabilidad de los padres es ciertamente difícil. Han de restringirse cuidadosamente las malas tendencias y deben reprocharse tiernamente; ha de estimularse la mente en favor de lo correcto. Debiera animarse al niño para que logre gobernarse a sí mismo. Y esto ha de hacerse juiciosamente, pues podría frustrarse el propósito deseado (Christian Temperance and Bible Hygiene, pág. 138).

Los hijos debieran ser preparados, educados y disciplinados hasta que lleguen a ser obediencia sus padres, respetando su autoridad.

White (2006) afirma que el descuido de la educación temprana del niño y el consecuente fortalecimiento de las malas tendencias hacen difícil la educación futura y es causa de que la disciplina sea, con demasiada frecuencia, un proceso penoso.

Conclusión

La disciplina ha de ser el producto de una buena planificación educativa. Se debe de trabajar arduamente y de manera estratégica en la formación del carácter de los niños principalmente los padres que es sobre ellos en quien recae dicha responsabilidad. Se debe de tener en cuenta que la disciplina recta y amorosamente ejercida logra satisfacción tanto en los padres como en los hijos, abriendo puertas hacia una vida llena de éxito y satisfacción positiva. Y si aún no se tiene la disciplina es necesario empezar a formarlo en nosotros, para llegar a ser portadores de la disciplina para las generaciones venideras.

Y usted apreciado lector considera la disciplina un valor inherente para su formación?

Bibliografía

Posse, R., & Melgosa, J. (2006). *Para el niño: el arte de saber educar*. España: safeliz.

Van Pelt, N. (2011). *Hijos triunfadores*. España: APIA.

G. de White, E. *Conducción del niño*. Florida: Sudamericana.

G. de White, E. (2008) *primero la familia*. España: GEMA.

Carrerar, LL. Eijo, P. Estany, A., Gómez, M. Guich, R. (2006). *Cómo educar en valores*. España: narcea.